

**GUILLERMO RODRÍGUEZ LARA**

Testimonio de vida  
y del nacionalismo revolucionario

Entrevista por Enrique Ayala Mora

Segunda edición



**UNIVERSIDAD ANDINA  
SIMÓN BOLÍVAR**  
Ecuador



**CORPORACIÓN  
EDITORIA NACIONAL**

Quito, 2024

**Guillermo Rodríguez Lara.**  
***Testimonio de vida y del nacionalismo revolucionario***  
Entrevista por Enrique Ayala Mora

Primera edición: Quito: Universidad Andina Simón Bolívar,  
Sede Ecuador / Corporación Editora Nacional, 2023.

Segunda edición:

ISBN: Corporación Editora Nacional: 978-9942-32-134-3

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador: 978-9942-641-66-3

Derecho de autor: 065192

Tiraje: 500 ejemplares

Impreso en Ecuador, julio de 2024

© Corporación Editora Nacional

Roca E9-59 y Tamayo, Quito, Ecuador

Teléfono: (593 2) 255 4358

[www.cenlibrosecuador.org](http://www.cenlibrosecuador.org) • [cen@cenlibrosecuador.org](mailto:cen@cenlibrosecuador.org)

© Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

Toledo N22-80, Quito, Ecuador

Teléfonos: (593 2) 322 8085, 299 3600 • Fax: (593 2) 322 8426

[www.uasb.edu.ec](http://www.uasb.edu.ec) • [uasb@uasb.edu.ec](mailto:uasb@uasb.edu.ec)

Transcripción: Sandra María Troya, Sophia Checa • Supervisión editorial: Jorge Ortega • Corrección de textos: Grace Sigüenza, Fernando Balseca • Diseño de cubierta: Edwin Navarrete • Fotos: Archivo familiar del general Guillermo Rodríguez Lara, Alex Schlenker, Hugo Pabón, Diario El Comercio, Revista Vistazo, archivos del Centro de Estudios Históricos del Ejército, Ministerio de Cultura, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, y Corporación Editora Nacional • Impresión: Ediciones Fausto Reinoso, Av. Rumipamba E1-35 y 10 de Agosto, of. 103, Quito.

La versión original del texto de este libro fue sometida a un proceso de revisión por pares, conforme a las normas de publicación de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, y de esta editorial.

Esta investigación fue realizada con apoyo del Fondo de Investigaciones de la UASB-E.



Lugo E13-49, Edificio Micaela Bastidas, piso 1, Quito  
Teléfono (593 2) 324 0038 • [colegiodeamerica@uasb.edu.ec](mailto:colegiodeamerica@uasb.edu.ec)

# CONTENIDO

Pórtico	7
<b>1. Las raíces</b>	15
Los Rodríguez Lara y Pujilí	15
La vida familiar	19
De la escuela al toreo	21
En el Colegio Militar	27
Cosas de cadetes	31
<b>2. El oficial joven</b>	35
Flamante subteniente	35
La experiencia argentina	40
La formación castrense	44
Una carrera sui géneris	46
El jefe de estudios	49
El matrimonio	51
Ingeniero militar en acción	55
En la Escuela de las Américas	60
La Junta Militar	64
Aprendiendo a gobernar	66
<b>3. Entre la vida militar y la política</b>	73
El oficio de enseñar	73
La agitación antivelasquista	79
Los hechos de La Balbina y sus consecuencias	84
<b>4. El camino al poder</b>	89
Frente a Velasco Ibarra	89
Aires de conspiración	98
Planificación del golpe de Estado	102
Las tensiones con Velasco Ibarra	104
Los acontecimientos se precipitan	106
El nacionalismo revolucionario	108
El golpe de Estado	112
<b>5. Los inicios del gobierno</b>	121
El primer gabinete	121
El gobierno y las Fuerzas Armadas	126
<b>6. La dirección del Estado</b>	129
Planificación y ampliación del Estado	129
El plan de desarrollo	137
El manejo del gobierno	141

<b>7. Gobierno Nacionalista y Revolucionario</b>	147
Nacionalismo y petróleo	147
El Ecuador en la OPEP	156
Reformar el agro y la industria	161
Trabajadores, empresarios y estudiantes	169
Entre obispos y periodistas	177
Relaciones castrenses	183
La ESPE y el IAEN	190
<b>8. De cara al mundo</b>	197
Cuestiones de soberanía	197
Relaciones con el Perú	201
La deuda de la Independencia	205
Con las dictaduras del Cono Sur	206
<b>9. El gobernante de cerca</b>	209
Colaboradores del gobierno	209
La vida cotidiana del presidente	215
Los cachos sobre el Bombita	223
El destino de los hijos	224
<b>10. Finales del gobierno</b>	231
Los opositores	231
Ruido de sables	235
La revuelta de la funeraria	241
Conspiración militar	252
La renuncia	255
<b>11. Cerca del campo, lejos de la política</b>	265
De vuelta a Pujilí	265
Un hogar para el retiro	269
La consigna de honradez	271
Unos pocos enredos judiciales	274
La política desde lejos	276
<b>12. Tiempo para pensar</b>	283
La vida cotidiana	283
Uno que otro viaje	290
Los amigos y la memoria	292
<b>Guillermo Rodríguez Lara se confiesa</b>	
<i>(Entrevista final a fuego cruzado con Enrique Ayala Mora)</i>	305
<b>Anexo:</b>	
Guillermo Rodríguez Lara: Sinopsis del Gobierno Nacionalista y Revolucionario (1972-1976)	310

# PÓRTICO

## El origen de este libro

“¿No ha pensado nunca en escribir sus memorias?”, le dije una vez al general Guillermo Rodríguez Lara. “Estaba a punto de comenzar, me contestó, pero ahora estoy haciéndolo con usted”. En efecto, para entonces, en marzo de 2014, habíamos iniciado una serie de entrevistas destinadas a que contara su vida y sus experiencias. Este libro es el resultado de ese esfuerzo. Es un “testimonio” extenso y organizado de la trayectoria del militar más influyente de nuestro país en la segunda mitad del siglo XX.

La vida de Rodríguez Lara es relevante no solo porque fue jefe de Estado cuatro años en una coyuntura nacional de profundos cambios, sino porque es un excelente ejemplo de una generación de oficiales nacionalistas de las Fuerzas Armadas, que se comprometieron con un proyecto de desarrollo, renovación y modernización del país. Para conocerlo mejor, la lectura de este testimonio sería muy aconsejable.

El proyecto de realizar esta entrevista es antiguo. Le propuse la idea al general Rodríguez Lara en 2008, cuando le invitamos a dar una charla en el paraninfo de la Universidad Andina Simón Bolívar. Me aceptó y conversamos brevemente sobre el plan. Era necesario, le dije, que estuviera dispuesto a contar sus experiencias y a enfrentar algunos temas dejando a un lado la reserva que se había autoimpuesto desde 1976. En otras palabras, le advertí que mi propósito era “tirarle la lengua” sobre al-

gunos episodios acerca de los que nunca había querido pronunciarse.

Me dijo, con tono prudente y respetuoso, que así lo haría, porque confiaba en mi condición profesional de historiador, que no usaría sus palabras para un reportaje liviano o sensacionalista. Desde luego, le di mi palabra de que su entrevista sería “suya”, que debía considerarme solo un “facilitador”, más bien que el encargado de un interrogatorio.

Pero por años no pudimos concretar el propósito. Los compromisos del rectorado universitario me robaban las tardes que el entrevistado tendría disponibles para recibirme. Luego el general tuvo que someterse a una operación del cerebro que lo mantuvo bajo cuidado por un tiempo.

## **Una entrevista larga y enjundiosa**

Pero al fin llegó el día. Cuando me tocó hacer un comentario en la Escuela Militar Eloy Alfaro sobre un libro que pretendía ser la historia de esa institución, reclamé que no hubiera hecho ningún análisis de la función que había cumplido el establecimiento en la historia del país en las diversas coyunturas. Mencioné como ejemplo el que el libro ni siquiera mencionaba el papel de gran impacto nacional que tuvo el general Rodríguez Lara cuando fue director. El general, que estuvo presente, fue ovacionado por los concurrentes, pero vio que sobre ese tema y otros era necesario contar con su testimonio escrito para aclarar las cosas.

Ese fue el motivante inmediato para que se preparara esta obra. En una invitación de fines de 2013 concretamos el proyecto, fijamos fechas y comenzamos la secuencia de entrevistas el 5 de marzo de 2014. Desde entonces pudimos reunirnos de tres a cuatro horas por la tarde más o menos dos veces al mes. A veces mi trabajo y mis viajes al

exterior me impidieron concurrir a las citas, pero el trabajo avanzaba.

Con mi anticuada grabadora de casetes llevamos adelante más de treinta y seis horas de conversación, instalados en una mesita de la amplia biblioteca del general. Seguimos una secuencia temporal. Comenzamos con sus primeros años en Pujilí y terminamos con su vida de retiro en su casa de Cumbayá, donde recibía mis visitas. Pero, en muchos casos, porque salían en el diálogo o el entrevistado las recordaba, fuimos grabando también temas que luego debían insertarse en otros lugares de la secuencia.

Conforme tenía los casetes grabados, apoyado por Ana María Canelos, organicé la transcripción, que la realizó, por cierto con gran eficiencia, Sandra María Troya, entonces mi secretaria, que me ayudó fijando las citas, sacando copias y apoyando en otros aspectos operativos. En un momento dado, me pareció que el trabajo podía ser asumido como una investigación académica y solicité el apoyo del Fondo de Investigaciones de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, que aprobó el proyecto y lo incluyó entre sus programas.

Con las versiones escritas hice un primer trabajo de edición. Luego fui organizando los textos por capítulos. De este modo contamos con una primera versión. Luego “armé” el texto de acuerdo con el esquema que había definido. Pero siempre me cuidé de que absolutamente todo correspondiera a las palabras exactas del entrevistado, eliminando solo redundancias y repeticiones. Cuando consideré necesario incluir alguna aclaración al contenido, introduje varias notas a pie de página. Todas fueron redactadas por mí. Son, en consecuencia, mi responsabilidad.

El 23 de diciembre de 2014, en medio de los preparativos de la familia Rodríguez-León para una navidad con “todo el mundo”, hicimos la última grabación de la secuencia. En febrero hice que el general “se confesara” con una entrevista rápida que se publica al final. En esa

ocasión se hizo un video y una sesión de fotos. En esta fase conté con el apoyo de Alex Schlenker y Hugo Pabón.

Entre mayo y junio de 2015 le fui entregando al general la versión revisada y editada de su entrevista. En ese trabajo me ayudó, con la solvencia de siempre, Fernando Balseca. Como era obvio, le pedí al entrevistado que leyera el texto y me hiciera conocer sus observaciones. Pero se tomó tiempo, en realidad bastante tiempo. En varios meses hizo una lectura muy detallada de toda la entrevista y añadió varios hechos y datos que no había registrado en las grabaciones. El general me fue entregando los textos con algunas acotaciones que había escrito de su puño y letra en papelitos que adjuntaba en cada página. Eso me llevó a una nueva revisión, que solo pude concluir en abril de 2016, porque debía ir de nuevo página por página. En un momento dado, hicimos una última grabación con algunos datos y episodios que no se habían incluido ya.

Entregué al general una versión de la entrevista, con el texto ya completo para su revisión final. Lo hizo con detenimiento y me entregó algunas correcciones con el texto que sería el definitivo. Esa es la versión que aparece en este libro. Las correcciones fueron incorporadas y, en una visita ulterior le presenté el texto y el general firmó una autorización escrita para que se publicara la entrevista. Esa autorización, en realidad, no era necesaria, pero preferí tenerla por delicadeza y respeto al entrevistado.

Tiempo después el general Rodríguez Lara me comentó que estaba haciendo una nueva revisión del texto. Pero un problema de salud le ha impedido realizar esa revisión que, por lo demás, era innecesaria, puesto que el texto que se publica corresponde a la versión grabada y a las anotaciones originales del general, entregadas de su puño y letra. Todos estos materiales se conservan en el archivo universitario.

## Los trajines editoriales

Luego nos dedicamos a la selección de las fotografías de un inmenso repositorio que ayudaron a organizar Nancy, Gioconda y Myriam, hijas del general, y Paulina, su nieta, que se constituyeron en asistentes ad honórem. La tarea fue muy agradable, pero también implicó que el entrevistado recordara algunos hechos, que añadimos al texto.

Al fin vino la edición y armado, para lo que conté también con Fernando Balseca. El trabajo se hizo en el taller de la Corporación Editora Nacional, bajo el control de Jorge Ortega, que con esta oportunidad rediseñó la colección *Testimonios* en que se publica este libro. El armado final lo realizamos con Edwin Navarrete. Luis Mora, director de la Corporación, puso gran interés en que esta obra saliera a tiempo y con buena calidad, como los lectores podrán apreciar.

## El papel del entrevistado

Debo confesar que la experiencia de este entrevista fue de veras agradable. Rodríguez Lara es un gran conversador y, en sus noventa años, conserva una memoria excepcional. Su testimonio “fue saliendo” con facilidad. De rato en rato tuvimos que acudir a la memoria de doña Aidita, que “rodeaba” discretamente la biblioteca para ver si necesitábamos algo o para servirnos un cafecito con humitas o quimbolitos. Sus incursiones las aproveché para preguntarle sobre algunos temas, a veces políticos y otros domésticos, que quedaron registrados en la entrevista. Como los lectores verán, sus respuestas la enriquecen sustancialmente. Al fin de cada jornada, doña Aidita me invitó a la cena familiar, “comidita de casa”, decía, preparada con cariño y destacable habilidad culinaria.

El entrevistado fue desde el principio muy abierto al contar su vida. No se calló los antecedentes reservados de su familia, que descendía de un cura, ni las críticas a

las palizas de la formación militar, ni su terminación con alguna enamorada, ni por qué le llamaban “Bombita”. Contó cómo le tumbaron a Velasco Ibarra, con qué criterio escogía a sus ministros, la vida cotidiana del gobernante y las causas de la “Revolución de la funeraria”. Hizo un recuento detallado de sus bienes y de cómo había adquirido cada uno de ellos.

Desde luego que en muchos casos su tono es de defensa de su gestión presidencial (que él llama invariablemente “nuestro gobierno”), de simpatía por las Fuerzas Armadas o de crítica de sus adversarios. Al fin y al cabo, todos los entrevistados terminan asumiendo posturas apologeticas. Pero su testimonio tiene un sello de autenticidad, que los lectores reconocerán por sí mismos.

### **¿Para qué esta entrevista?**

Confieso que no soy un “entrevistador” de oficio. Esa tarea la cumplen los periodistas. Como historiador encuentro otra dimensión y funcionalidad para la entrevista. Al hacerlo, no trato de caracterizar al personaje, enfrentando temas puntuales o anécdotas relevantes. Con mi entrevista, larga y sometida a su propia secuencia, intento rescatar un testimonio de vida extenso y detallado, que permite conocer toda su trayectoria, aunque eso resulte largo y menos impactante. El fuerte de este libro no son las revelaciones o las frases de Rodríguez Lara, sino su vida y su mensaje como soldado y gobernante. Su énfasis no es literario sino testimonial.

El texto, como ya lo advertí, transcribe con gran fidelidad las respuestas del entrevistado en numerosas jornadas de diálogo. En ese sentido es una obra muy fundamentada en su fuente. Pero debe tomarse en cuenta que solo tiene “esa” fuente, es decir, la versión del protagonista sobre sí mismo, sobre las Fuerzas Armadas y el país. Esto, desde luego, tiene un gran valor, pero es también su límite, que debe ser tomado en cuenta por quienes leen esta obra.

Conviene que los lectores aprecien que si bien es un recuento de una vida, este libro no es ni una autobiografía ni tampoco una biografía. No es autobiografía porque el protagonista no cuenta su vida según su propia iniciativa, sino a través del plan del entrevistador. No es una biografía porque solo contiene datos y evidencias que aporta el entrevistado de memoria. No es un trabajo que utiliza una variedad de fuentes documentales y versiones contrastadas de muchas personas. Como su nombre lo indica, es un "testimonio". Ni más ni menos.

Como ya lo indiqué, este libro recoge la vida de Guillermo Rodríguez Lara en secuencia temporal. Pero incluye también sus opiniones y puntos de vista sobre los más variados temas, expresados en los diversos momentos. Se imprime con fotografías, la mayoría de las cuales vienen del archivo personal y familiar del general. Algunas han sido conseguidas en *El Comercio*, revista *Vistazo*, los archivos del Centro de Estudios Históricos del Ejército, Ministerio de Cultura, la Universidad Andina Simón Bolívar y la Corporación Editora Nacional.

En varios momentos de la entrevista, cuando se trataba de su gobierno, el general Rodríguez Lara quiso hacer extensas citas de documentos u ofrecer cifras y datos estadísticos. Le recordé que estábamos en un diálogo y que esa información sistematizada le haría perder fluidez al texto, que no es un informe a la nación o un estudio político. Pero para contar con datos de apoyo al texto convinimos en que en el libro se incluiría un documento con información sistematizada sobre su administración. Felizmente, gracias a la colaboración de su sobrino, el periodista Byron Rodríguez, conseguí la copia de un artículo que el general preparó en 2008 para la revista *Ejército Nacional*, donde hace una exposición sistematizada de su obra de gobierno. Como se ajusta al propósito, se lo reproduce al final del libro en su versión original.

## Espacio para los reconocimientos

Siempre es grato reconocer los aportes de quienes hacen posible obras como esta. Ante todo, doy las gracias por ello al propio general Rodríguez Lara, a doña Aidita y su familia por la apertura y simpatía con que han participado en la preparación de este libro. También agradezco a todos quienes apoyaron las entrevistas y luego la preparación editorial. Por fin, me es grato reconocer la apertura del Fondo de Investigaciones de la Universidad Andina Simón Bolívar y la colaboración de los ayudantes de investigación. Estoy seguro de que los lectores apreciarán la contribución de todos ellos.

Hay pocos libros como este en nuestro país. Las entrevistas testimoniales son escasas. Espero que los lectores lo reciban con interés. Y, desde luego, con mucha comprensión de sus limitaciones. Aspiro que se aprecie que no es la crónica de una dictadura, sino una memoria de la vida entera de un soldado, gobernante y agricultor, que ha tenido una destacada actuación en nuestra historia y que hasta la última página de su testimonio se sintió nacionalista y revolucionario.

*Enrique Ayala Mora*

Quito, abril de 2015 / junio de 2016

### *Post scriptum*

Por las razones ya anotadas acerca del estado de salud del general Rodríguez Lara, este libro no pudo publicarse inmediatamente después de concluido. Entre diciembre de 2022 y marzo de 2023 se hizo un ajuste al diseño editorial y se completó el material gráfico.